



Las obras del Canal Segarra-Garrigues ponen al descubierto restos paleontológicos de gran valor

- Durante la campaña financiada por AcuaEbro, incluida en los trabajos de construcción del Tramo IV del Canal, se ha hallado un cráneo de un carnívoro de hace 33 millones de años junto con restos de otros mamíferos, reptiles y plantas del Oligoceno
- En este mismo tramo se han llevado a cabo tres intervenciones arqueológicas, en los asentamientos de "La Rosella" en Tárrega, "La Fogonussa" en Sant Martí de Riucorb y "La Cantorella" en Maldà.

02 mar. 2012- Las campañas de excavaciones que se están realizando como medidas correctoras por las obras del Tramo IV del Canal Segarra-Garrigues, en Lleida, han puesto al descubierto restos paleontológicos de gran valor. Entre ellos destaca el hallazgo de un cráneo de un gran carnívoro del Oligoceno, probablemente, según indican los primeros análisis, del género *Amphicyon*, que era conocido como "oso-perro" y que podría situarse hace unos 33 millones de años.

Esta intervención paleontológica ejecutada en Tárrega, la ha financiado la sociedad estatal Aguas de la Cuenca del Ebro, S.A. (AcuaEbro), dependiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente y responsable de las obras del Canal Segarra-Garrigues y ha contado con la participación y asesoría del Servicio de Arqueología y Paleontología de la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat de Catalunya.

El hallazgo se realizó en la localidad de El Talladell, en Tárrega (Lleida), donde ya existían dos importantes yacimientos del Oligoceno. Los trabajos se han realizado en dos fases, la primera de ellas realizada por la empresa Geoterna, bajo la dirección del paleontólogo Xavier Ros y la segunda por la empresa Fossilia, bajo la dirección de Elisabet Blayà. Ambas contaron con la supervisión de la Dirección General de Patrimonio.



Junto con el cráneo, sobre el que ahora continuarán los estudios para valorar en detalle su importancia, se han encontrado restos fósiles de mamíferos, reptiles y plantas.

Intervenciones arqueológicas

En este mismo tramo se han ejecutado tres intervenciones arqueológicas a cargo de la empresa Itirta SL, sobre asentamientos que comprenden desde el Neolítico a la Época Visigoda.

El yacimiento de "La Rosella" es un hábitat rural de época tardo-ibérica fechado entre el siglo II y el siglo I a.C. Está ubicado en el entorno del punto kilométrico 42+600 y sus restos corresponden a una batería de al menos cuatro viviendas contiguas que responden a un esquema modular, y un campo de silos en sus proximidades, además de otras estructuras arqueológicas, como cisternas, fosas y hogares, asociadas al asentamiento.

Por su parte, el yacimiento de "La Fogonussa" se encuentra en Sant Martí de Riucorb, y en él se han encontrado restos de diferentes épocas como una necrópolis romana, balsas de Época Íbera y restos arquitectónicos de la Época Visigoda.

En la última parte del tramo, en el término municipal de Maldà, se halló el yacimiento de "La Cantorella". Los restos encontrados se han datado en dos períodos, el Neolítico final y el Bronce inicial.

La intervención se ha realizado en dos fases. En la primera de ellas se encontraron 22 fosas y 16 silos de los que se determinó que una vez perdida su función inicial para el almacenamiento de grano, se usaron para el vertido de residuos domésticos. Entre estas estructuras, destacan cinco silos que sirvieron como lugar de entierro y en los que se encontraron restos de hasta una cuarentena de personas.

En la segunda fase, se encontraron de nuevo un gran número de estructuras análogas a las de la primera intervención, pudiéndose determinar que 42 de ellas pertenecían al Neolítico final y 34 al Bronce inicial.



Foto 1: Craneo del gran carnívoro encontrado en el yacimiento paleontológico Talladell 3 en las obras del Canal Segarra Garrigues. En la parte inferior de la fotografía se observa el hocico del animal.





Foto 2: Los paleontólogos excavando el bloque de roca que contiene el cráneo y los otros restos encontrados del gran carnívoro.



Foto 3: Una vez preparada la momia del bloque, se prepara la caja-encofrado que se rellenará con poliuretano, último paso antes de proceder al arrancado y extracción del bloque de roca con el cráneo del gran carnívoro.

